16

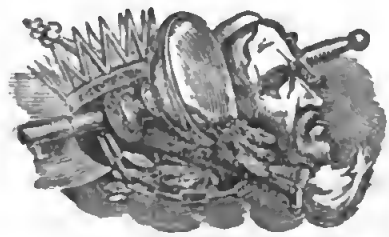
CAÑIZARES Y GUEVARA.

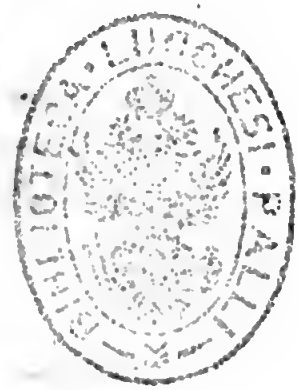
Comedia en un acto, original y en verso,

POR

D. FRANCISCO DE PALACIOS Y TORO.

Representada en el Teatro de la Cruz el 4 de Mayo de 1852.





MADRID.
Imprenta que fue de Operarios á cargo de D. F. R. del Castillo.
Calle del Factor, núm. 9.

1852.

73661

PERSONAJES.	ACTORES.
DOÑA LAURA.	Doña Isabel Sarater.
DOÑA BEATRIZ.	Doña Lutgarda Perez.
BERENGUELA.	Doña Isabel Arguelles.
SANTIAGO.	D. Jose Maria Dardalla.
D. FERNANDO DE GUEVARA.	D. Manuel Pastrana.
CAÑIZARES.	D. Elias Aguirre.
D. JUDAS.	D. Jose Guerrero.
D. LOPE.	D. Francisco Pardo.
UN ESCRIBANO.	D. Antonio Arguelles.
ESTUDIANTE 1.°	
ESTUDIANTE 2.°	

Alguaciles, Criados, Estudiantes.

La escena pasa en Alcalá de Henares en 1650.

Esta comedia es propiedad del Sr. Gullon, como dueño de la Galería titulada El Teatro.

AL SEÑOR DON JOSÉ MARIA RODRIGUEZ.

QUERIDO PEPE:

Al dedicarte esta piececita, que es seguramente el juguete mas acabado y de mas sabor literario de cuantos forman mi escaso repertorio, no es mi ánimo ofrecerte un nombre que no tengo en el teatro. Pero debo á tu generoso corazon la felicidad de mis hermanas, y mi humilde posicion social; y al hacerte esta ligera ofrenda de mi obra mas querida, cumplo con el mas grato y sagrado de los deberes.

Madrid y Junio 24 de 1852.

Tuyo siempre, tu hermano,

Francisco de Palacios y Coro.

Digitized by Google

Digitized by Google

ACTO UNICO.

Cuarto de estudio en casa de Guevara. A la izquierda dos puertas laterales. A la derecha puerta en primer término y balcon en el segundo. Puerta al foro. Un clavígero en el que estará colgado un manteo y una espada. Mesa con escribanía y libros. Escalera practicable.

ESCENA PRIMERA.

GUEVARA, CAÑIZARES, MANTEISTAS. *Guevara está estudiando en un lado del teatro, en el otro y sobre la mesa juegan á los dados Cañizares y demas estudiantes.*

GUEV. Gran códice las Partidas,
digno es de fama, y de prez
el Rey D. Alonso el Sabio,
y eterna su gloria es.
Sigamos *Actio Dotalis.* *(Leyendo.)*
EST. 1.º El cuatro!
EST. 2.º Perdi!
CAÑIZ. Gané! *(Recoge el dinero.)*
EST. 2.º Voto al infierno! otra puesta!
CAÑIZ. Por mas que votes Leonés,
has de quedarte sin blanca.
EST. 2.º Lo veremos: doblo el diez. *(Tira.)*

EST. 1.° Gran punto!
CAÑIZ. El trece. (*Tira.*)
EST. 1.° Bravo!
CAÑIZ. *Requiescant in pace amen!*
(*Recogiendo el dinero.*)

(*Aplausos, murmullos y risas de los estudiantes. Guevara se levanta incomodado arrojando el libro.*)

GUEV. Taures de Satanás!
Queréis callar? Por la fé
que ya abusais demasiado
de mi paciencia...
CAÑIZ. Está bien. (*Serio.*)
Muchachos, se acabó el juego
(*Se retiran de la mesa.*)
con Guevara... ya se vé
no se pueden gastar bromas!
Hariais un bravo vedel! (*A Guevara.*)
GUEV. Cañizares... (*Colérico.*)
CAÑIZ. Está dicho;
como ya eres Bachiller,
nos tienes sin duda en poco. (*Resentido.*)
GUEV. Despreciaros yo! Has de ver
que te pruebo lo contrario.

(*Preparándose como para reñir á cachetes con Cañizareo; este le imita: los estudiantes hacen corro.*)

Defiéndete.
EST. 1.° Plaza!
CAÑIZ. A qué!

(*Se dirige hácia Guevara y se abrazan ambos con espontaneidad.*)

EST. 1.° Bravísimo!
CAÑIZ. Qué pensabais?
es la centésima vez
que Guevara y yo reñimos
de manera tan cortés.
GUEV. Siempre me vences!
CAÑIZ. Bribon!
GUEV. Quién el desplumado fue?
CAÑIZ. Este pobrete: diez doblas
en un verbo le pesqué,
que en esta Dominical
han de gastarse.

GUEV. Eso es!
bien por Cañizares.
ESTUDS. Viva!
GUEV. Sabe que tengo que hablarte.
(*Aparte á Cañizares.*)
CAÑIZ. Tambien (*Id.*
yo: ea camaradas, (*A los estudiantes.*)
pues empieza á oscurecer,
levantemos de aqui el vuelo.
ESTUDS. Vamos!

ESCENA II.

DICHOS, SANTIAGO *sale con una cesta con provisiones. Los estudiantes le rodean al verle y tratan de registrarle los bolsillos.*

SANT. Huy que somaten!
dejarme cuervos del diablo!
CAÑIZ. Pobre Santiago!
SANT. Luzbel (*Defendiéndose.*)
cargue con ellos: canallas!
CAÑIZ. Hoy te dejan sin rapé.
SANT. Que solvan arena: quietos!
por vida!
EST. 2.º Ya la encontré, (*Le saca la caja.*)
á la carga! al cucaracha!
(*Todos los estudiantes se lanzan á la caja. Santiago quiere evitarlo: la caja cae en el suelo, y Santiago la coje presuroso. Los estudiantes se retiran en tropel.*)
SANT. Herejes! voto á Noé!...
por vida del quis vel quid!
ESTUDS. Eu marcha! (*Salen.*)
(*Siguiéndoles hasta la escalera por la que se oyen las risotadas de los estudiantes.*)
SANT. Chusma soéz!
Teneisméla que pagar!
si reir....

CAÑIZ. Sosiégate.
SANT. Sosegarme no es posible, (*Vuelve.*)
al Rector me quejaré!
CAÑIZ. Inútil, te mantearian.
SANT. Te mantearian... á no ser... (*Amenazando.*)
*GUEV. Santiago! (*Con seriedad.*)
SANT. Bueno! paciencia!
que halla quien siegue mies
aquí en la gran Compluto,
para tanto Asni-Doncel. (*Vase.*)

ESCENA III.

CAÑIZARES, GUEVARA.

CAÑIZ. Ahora cual buen compañero
habla, qué me necesitas?
manifiéstame tus cuitas,
son de amor ó de dinero?
GUEV. De amor!
CAÑIZ. Chico! poco á poco:
lo dices de una manera...
Te barajó la mollera
esa morena?
GUEV. Estoy loco;
loco de amor!
CAÑIZ. Qué mareo!
vamos, háblame en razon.
GUEV. La tengo en el corazon!
CAÑIZ. A otro perro; no lo creo:
tú enamorado? embustero?
tú sentir de amor la llama
cuando así cambias de dama
como mudas de sombrero!
Sería aventura chistosa!
tú que en el vergel de amor,
te posas de flor en flor
cual voluble mariposa?
Sino quieres que rebiente,
deja que ria... por piedad! (*Riendo.*)

GUEV. Es mucha tenacidad;
me juzgas injustamente!
CAÑIZ. Y lo dices sério? (*Riendo.*)
GUEV. Si!
sino con ciega pasion,
tambien en mi corazon
al amor albergue dí.
Te has olvidado de Inés?
CAÑIZ. A quien amaste tres dias!
GUEV. Juana! Rosa!
CAÑIZ. Letanías!
la que mas te duró un mes.
GUEV. No te burles Cañizares!
CAÑIZ. Digo la pura verdad.
Hay una sola beldad
en todo Alcalá de Henares
libre de tu tiranía?
Sin ser de alguna flechado,
por cálculo aproximado
saliste á dama por dia.
GUEV. Con que es decir...
CAÑIZ. Que no hay mas
que no pasa tal amor!
GUEV. Amo! palabra de honor!
CAÑIZ. Jesús mil veces, Jesus! (*Se santigua.*)
GUEV. Viste el diablo?
CAÑIZ. Ví sus mañas;
á un tiempo, Guevara amigo,
cargó contigo y conmigo.
GUEV. Tambien tú?
CAÑIZ. Por qué lo estrañas?
tambien me pilló en sus redes
el ciego Dios!
GUEV. Y el anzuelo?
CAÑIZ. Un ángel puro del cielo!
GUEV. No me digas mas; Mercedes!
CAÑIZ. La misma.
GUEV. Pero el tutor...
CAÑIZ. Cederá mas que de paso,
pues esta noche me caso
si me ayudas...
GUEV. Seductor!

Pero cómo?

CAÑIZ. No soy hombre,
qne cometa una imprudencia;
con todo, sin tu licencia
me he servido de tu nombre.

GUEV. Qné dices?

CAÑIZ. La cosa es clara;
para ese tutor diamante,
de su pnpila el amante,
es D. Fernando Guevara!

GUEV. Yo!

CAÑIZ. Magnífico lio!
Nada hallo que te asombre,
yo puedo usar de tu nombre
lo mismo que tú del mio!

GUEV. Concedo: mas la intencion...

CAÑIZ. Torpe estás por mis pecados!
Soile en deber bien ducados,
y era mucha aberracion
cnando de avaro blasona,
presentarse uno de frente;
así jnzgné mas prudente,
pues que tu nombre me abona,
ocnltarme del D. Judas;
despnes de hecho el matrimonio,
dese si quiere al demonio;
pero entre tanto... lo dudas? (*Guevara se rie.*)

GUEV. Eres mal calculador:
ignorabas majadero,
que ese maldito nsurero,
es cual tuyo mi acreedor?

CAÑIZ. Ahora comprendo el reproche,
por eso no ha consentido;
pero no hay nada perdido;
nada, me caso esta noche!

GUEV. Sea!

CAÑIZ. Viva la amistad!
Ah! mientras pienso otra cosa,
deposito aqui á mi esposa,
vé si aprecio tu lealtad!

GUEV. Pero...

CAÑIZ. No halla rodeos;

Digitized by Google

mañana al lucir la aurora
marcho con ella á Zamora
ahorcando antes los manteos!
Ya me cansé de estudiar;
de qué sirven tantas leyes
si van á do quieren Reyes,
prefiero ser militar.

GUEV. Convenido!

CAÑIZ. A Dios tronera!
(Dándole la mano: va á irse y vuelve.)
Vamos, soy un calavera,
un mal amigo; un ingrato:
de mi dicha poseido,
casi me olvidé de tí.
Vamos, qué quieres de mí?

GUEV. Nada! *(Con frialdad.)*

CAÑIZ. Estás resentido?

GUEV. No! *(Id.)*

CAÑIZ. Es que si lo estás
sin escuchar mas consejos,
novia y casamiento dejo
y me doy á Barrabás.

GUEV. Tu amistad vale tesoros. *(Se dan la mano.)*

CAÑIZ. Habla!

GUEV. Sirvo á una dama...

CAÑIZ. Te corresponde?

GUEV. Me ama!
Mas hay en la costa moros.
Un su primo, que se afana
en solicitar su mano...

CAÑIZ. Aunque sea primo... hermano
le zurraré la badana
sin que otra razon escuche,
en amor no quiero arrimos;
contra veneno de primos,
antídoto de azebuche!

GUEV. Pienso lo mismo que tú,
mas aplazarlo prefiero;
ya te avisaré!

CAÑIZ. Lo espero,
pobre de él. Por Belcebú *(Toque.)*
es el toque de oraciones,

me descuidé, tarde llego.
GUEV. Pues hasta luego.
CAÑIZ. Hasta luego. *(Vase.)*
GUEV. Basta ya de cronicones.
(Deja el libro sobre la mesa.)

ESCENA IV.

GUEVARA, SANTIAGO.

GUEV. Santiago!
SANT. Gracias al cielo *(Sale.)*
que ya se fué ese locates.
GUEV. Le quieres mal.
SANT. No por cierto,
es tu amigo y eso basta.
GUEV. Es buen muchacho.
SANT. Lo creo.
Pero ha dado en la manía
de saquear sin respeto
á mis años y mis canas
la alhaja que mas aprecio:
mi tabaquera! mi gloria!
Picaron! si en ello pienso...
GUEV. Lo vés? le tienes rencor.
SANT. Si yo rencor no le tengo?
me afufo un poco, y no mas;
tu estás bien seguro de ello.
Ya vá para quince años
desde que quedaste huérfano,
que te sirvo de criado
y de padre al mismo tiempo,
y aun cuando mas de una vez
pude alzar el grito al cielo,
siempre supe contener
los ímpetus de mi genio!
Pero reservo mis iras *(Alegre.)*
para el solemne momento
en que seas corregidor.
GUEV. Aun está la vara lejos,
todavía soy Bachiller...

Digitized by Google

SANT. Es verdad!
GUEV. No obstante espero (*Confiado.*)
ser muy pronto hombre de pró
como no me cambie el viento.
SANT. Intrigas de amor?
GUEV. Acaso!
SANT. Tenia mi presentimiento;
no hay reclamo mas seguro
para el amor, que el manteo.
Si es cosa particular,
con solos dos chicoleos
que digais á una muchacha,
tal la revolveis los sesos
que no hay mas Dios ni mas Roque
para ella que su cuervo.
Dios me conserve la vida
como esperanzas conservo
de vestir aun la sotana
aunque soy ya perro viejo!
GUEV. Qué tal vamos de latin?
SANT. Ya el quis vel quid penetro,
y á pesar de aquel refran,
saldré del atolladero.
GUEV. Bravo! prepara la cena
que habré de salir.
SANT. Convengo;
no tardaré diez minutos
en avisarte.
GUEV. Aquí espero.
(*Santiago va á irse y vuelve.*)
SANT. Qué memoria tan fatal!
al entrar me dió un mancebo
esta carta.
GUEV. Traia librea. (*Tomándola.*)
SANT. Y lujosa: á lo que entiendo
de casa muy principal.
Dónde cenamos?
GUEV. Adentro.

ESCENA V.

GUEVARA, *despues* D. LOPE.

GUEV. Carta de Laura á estas horas?
entre mil dudas me pierdo. (*La abre.*)
«Por razones de importancia (*Lee.*)
»que revelaros prometo,
»es preciso que esta noche
»anticipeis el momento
»de nuestra vista, á las siete
»por el jardin os espero.
»Laura.»—Rara novedad! (*Representa.*)
á qué vendrá este misterio?
Mas por qué quiero engolfarme
en falaces pensamientos?
Laura me ama, y es fuerza
cumplimentar sus preceptos.
Corro á verla... y Cañizares? (*Meditando.*)
cómo he de cumplir á un tiempo
con el amigo y la dama?
Mi pasion me dará medio:
á Santiago he de enterar
al punto de sus proyectos,
y yo volaré entre tanto
hácia el iris de mi anhelo.
(*Cogiendo la capa y la gorra.*)
Llaman! quién podrá ser? (*Llaman.*)

(*Abre.—D. Lope sale embozado y calado el sombrero sin saludar á Guevara. Este le observa con desprecio y se sienta.*)

LOPE. Pláceme llegar á tiempo,
sino me engañan las señas (*Observando.*)
de persona y aposento
sois D. Fernando Guevara.

GUEV. Acaso! (Qué orgullo necio.)

LOPE. No acertais á contestarme?

GUEV. Nunca á contestar acierto (*Reprimiéndose.*)
á hidalgos, si es que lo sois,

que como vos deprimiendo
del hombre la dignidad;
embozados y cubiertos
se entran en casa agena
hollando sociales fueros!
Cualquiera que seais salid! (*Levantándose.*)

LOPE. Tal afrenta caballero... (*Se desemboza.*)
Me conoceis?

GUEV. No por Dios. (*Con desprecio.*)

LOPE. Soy de Doña Laura el deudo.

GUEV. Su primo quereis decir,
entonces del mal el menos.
(*Con calma é ironía.*)
Llegué casi á sospechar
que mas que á tal caballero
tenia un rufian en mi casa.
(*D. Lope se muestra ofendido.*)
Dispensarme si os ofendo,
pues de seguro os salvasteis
en una tabla.

LOPE. Me vuelo! (*Ap.*)

GUEV. Ahora sino os desagrada,
podreis decirme á que debo
tanta honra.
(*Sentándose y ofreciéndole un asiento.*)

LOPE. Si lo haré.
Me han dicho; (apenas lo creo)
que á mi prima tributais
amorosos galanteos.

GUEV. Os dijeron la verdad. (*Con calma.*)

LOPE. Es decir un pasatiempo;
devaneos estudiantiles,
á que quiero poner término. (*Con gravedad.*)

GUEV. Y venís autorizado... (*Con calma.*)

LOPE. Por mí mismo... (*Con altanería.*)

GUEV. Vive el cielo!
que al diablo tentando estais (*Con energía.*)
y ha de pesaros.

LOPE. Veremos! (*Con desprecio.*)
Insistís en tal amor?

GUEV. Aunque se oponga el aberno! (*Id.*)

LOPE. Mucho la ambicion alzais!

para llegar á ese puesto,
sois de muy humilde cuna. (*Se levanta.*)

GUEV. Ya se colmó el sufrimiento. (*Id.*)
Para valer mas que vos,
que noble de nacimiento
mancillais nobleza tanta
tan vilmente procediendo,
es muy bastante el cursar
en la casa de Cisneros!
Nobleza de el corazon
es la mia; del pensamiento;
y la prefiero mil veces
á vuestros blasones huecos.
Ahora salgamos de aquí,
y os escribiré en el pecho
con esta acerada pluma (*Coje la espada.*)
que por mas que vos me tengo! (*Vanse.*)

ESCENA VI.

SANTIAGO, *despues* GUEVARA.

SANT. (*Sale precipitado de la puerta de la izquierda, y se dirige á la ventana.*)
Ay Vírgen del Tremedal,
qué voces! salgo asustado,
Fernando! se habrá marchado?
la puerta abierta; cabal.
(*Ruido de espadas en la calle.*)
Ruido de espadas, Dios mio!
que sospecha tan cruel, (*Se asoma.*)
no me queda duda, es él.
Animo! lucha con brio! (*Gritando.*)
Santiago y España! cierra!
vecinos á ese ladron!
Oh quien tuviera un cañon,
(*Buscando un arma.*)
arma! arma! guerra! guerra!
A no ser el mismo miedo,
volaria yo en su socorro,

mas de vergüenza me corro.
Un polvo... á ja... ja... ya puedo
dar lecciones de valor.
Santiago no te electrices!
con un polvo en las narices
soy otro Cid Campeador!
Bravo! al primer garrotazo
(*Hallando una estaca.*)
le deshago la mollera,
allá va el refuerzo..

(*Queriendo salir en el momento en que entra D. Fernando trayendo la espada de D. Lope.*)

GUEV. Espera!
SANT. Qué alegría! venga un abrazo!
heriste? te hirieron? dí.
GUEV. Cobarde y mal caballero
huyó dejando el acero,
pero su sangre vertí.
SANT. Con que huyó! Brava ocurrencia?
no quiso cenar con Cristo:
ese señor, por lo visto,
tiene en los piés la prudencia!
Si llego á salir le hundo!
GUEV. Tú! la misma cobardía?
SANT. El rapé me da energía,
me hace el polvo tremebundo.
Buena espada! (*Cogiendo la de D. Lope.*)
GUEV. Gran trofeo! (*Con desprecio.*)
ya está tranquila la calle (*Asomándose.*)
á Dios.
SANT. Ay, para matalle!
Otra vez vas de bureo?
eres diablo mas que hombre.
GUEV. Voy donde el honor me llama.
Si esta noche alguna dama
viniese dando mi nombre,
recíbela y complaciente
á su servicio te presta.
SANT. Santo Dios!
GUEV. No halla respuesta.
SANT. Temo que el diablo me tiente!
GUEV. Rechaza la tentacion,

pues si nó?

SANT. Tu gusto hago.

GUEV. En tí confio Santiago.

SANT. Dios te de su bendicion!

(*Vase Guevara y Santiago cierra la puerta.*)

ESCENA VII.

SANTIAGO, *despues* D. JUDAS.

SANT. El de su mano me tenga!
no me hallo en mal compromiso;
meditar esto es preciso
antes que la dama venga.
Yo que soy como un cohete
y apenas siento la mecha
pis... me disparo á lo flecha
sin reparar en el flete!
Y luego... si ella es bonita...
ay Santiago! á qué te espones!
sufriré mas tentaciones,
que sufrió Anton cenovita!
Yo solo con una dama
y á mis años? quién diria...
mejor me defendería
con un toro de Jarama!
Creo que suben. Santo fuerte,
Santo Dios, Santo inmortal;
hay que arranque tan bestial,
(*Por el corazon.*)
ya tengo el frio de la muerte.
Válgame pues un ardid!
abro, no reparo en barras, (*Abre.*)
me calo las antiparras
y recurro al *quis vel quid!*
(*Coge un libro y se sienta.*)

JUDAS. Muy santas y buenas noches. (*Entrando.*)

SANT. Adelante! (Voz madura.) (*Sin dejar el libro.*)

JUDAS. Está en casa D. Fernando?

SANT. Diantre! es la voz de D. Judas?
el mismo... perro usurero!
vaya una hembra barbuda. (*Se levanta.*)
Dispensadme... distraido...

JUDAS. Calla, tú tambien estudias?
SANT. Si, Bachiller *in utroque*,
seré muy pronto.
JUDAS. Me gusta,
y qué estudiabas ahora?
SANT. Una ley contra la usura! (*Con malicia.*)
á propósito de oficio;
qué tal se inclina la brújula?
pican al cebo los peces?
JUDAS. Insolente!
SANT. A qué se afufa?
JUDAS. Yo llevo lo que Dios manda
por mi dinero, y en suma
quien lo busca que lo pague
que en mi casa no se acuña!
SANT. Malos azotes te den! (*Ap.*)
JUDAS. Di á tu amo que D. Judas
le espera.
SANT. Sino está en casa;
mas no hace falta minguna,
le traeis algun dinero?
corriente, sacad la hucha,
lo cuento, estiendo el recibo,
os lo guardais, y hasta nunca!
JUDAS. No se trata de dinero:
es decir hay cierta suma
pendiente; pero otro asunto
es el que ahora me ocupa.
Y dónde fue D. Fernando?
SANT. Peliaguda es la pregunta!
Quién ha de seguir la pista
á un doncel de su figura?
al manteo mas arrogante
de Alcalá?
JUDAS. Asi se estudia!
SANT. No hay doctor que se le iguale,
y sin embargo le gusta
andar de noche en camorras,
en amorios y aventuras.
Ya se vé, si el dia lo pasa
estudiando la Instituta,
de noche que estraño es

que estudie *Jure natura?*
Con que venga ese dinero:
son doblas?

JUDAS. Son quebraduras!
ya dije que es otro asunto.

SANT. Asunto de amor sin duda?

JUDAS. Quién te ha dicho?

SANT. Lo acerté:
apuesto tres manteaduras
á que tratais de Mercedes,
vuestra pupila... Qué rubia!
Ya caigo, acaso Fernando
le hace el amor... qué fortuna!
vais á ofrecerle su mano?
sois todo un sabio D. Judas!

JUDAS. Que charlatan! No señor;
vengo á impedir que seduzca
á esa tórtola inocente:
sé que robarla procura
y lo evitaré.

SANT. Lo dudo!

JUDAS. Pues que no se ande con burlas,
tengo en mi poder... entiendes?
sobre ciertas travesuras
una orden de prision (*La enseña.*)
contra tu amo.

SANT. San Lucas!

JUDAS. De modo que una de dos,
ó á mi pupila renuncia,
ó esta noche le hecho el guante
y está dos meses á oscuras.
Voy á buscar los vedeles.

SANT. Esto va malo. (*Ap.*)

JUDAS. No alumbras? (*Yéndose.*)

SANT. Alla voy (no hay otro medio,
le enjaulo y buena fortuna:
Fernando hará lo demás.)

(*D. Judas va á marcharse por la puerta del foro: Santiago le señala la de la derecha. Al entrar por ella D. Judas, lo encierra.*)

Por aqui, señor D. Judas.

JUDAS. Ola! tiene dos salidas

la madriguera?

SANT. Es muy cuca,
ya direis como os va en ella. (*Le empuja.*)

JUDAS. Ah, bribon!

SANT. Famosa astucia! (*Cierra.*)

JUDAS. He de echar la puerta abajo.
(*Gritando desde adentro.*)

SANT. Por una legion de brujas!
sino callais como un muerto,
si sigue tal varahunda,
he de hacer de vuestro abdómen
un cochifrito á la turca!

JUDAS. No te amosques que ya callo!

SANT. Corriente, ya capitula;
ahora cenaré tranquilo,
va á salir con calentura.

ESCENA VIII.

DOÑA LAURA, DOÑA BEATRIZ, *despues* SANTIAGO *y* D. JUDAS.—*Doña Laura y Beatriz salen con mantos por la puerta del foro que ha quedado abierta. Les acompaña un lacayo que marcha luego. Este trae una linterna que deja en la arena.*

LAURA. Abierto está, raro caso,
dispuesto tened el coche.

BEATRIZ. Temo Laura que esta noche
nos suceda algun fracaso!

LAURA. No abriga tanto temor
quien de amor sufre la cruz:
por allí brilla una luz.
(*Señalando á la puerta de la izquierda.*)
Ah! es el criado, valor! (*Observando.*)
todo en mi favor augura,
estás cierta que le viste
en la reja?

BEATR. Y harto triste!

LAURA. Pobre Fernando! muy dura
he sido en esta ocasion!

BEATR. Mas á qué fin... no preveo...

LAURA. Quise saciar un deseo
que abriga mi corazon!

A Fernando el alma mia
entregué pura, constante,
porque no hay un estudiante
que le alcance en gallardía!
Noble no, pobre quizá;
mas tras airoso manteo
lleva Fernando el deseo
de las bellas de Alcalá!
Mil partidos desprecié,
mil rigores repartí,
mas desque á Fernando ví,
de sus galas me prendé.
Sino de alta gerarquía,
es apuesto, pensador,
tiene talento, valor,
es cuanto yo apetecia.
Mas á pesar de este fuego
que mi corazon devora,
de mis pasiones señora
al hombre á quien tanto debo,
quiero á fondo conocer,
por eso escribí el billete
dándole cita á las siete;
las horas verá correr
tras la reja enamorado,
mientras que su Laura amada,
sobre su vida privada
interroga á su criado..

BEATR. Admiro tu condicion
y tu firme voluntad.

LAURA. No te causa novedad
tan modesta habitacion!
Libros, apuntes... (*Examinándolo todo.*)

BEATR. No fio... (*Temerosa.*)

LAURA. Vamos tu valor restaura.
Ola! un soneto... A su Laura! (*Lee.*)

(Mientras Doña Laura está distraida leyendo para sí el soneto, D. Judas se asoma por la claravoya de encima de la puerta del cuarto en que está encerrado. Doña Beatriz le vé y se asusta. En este mismo tiempo Santiago sale del cuarto izquierdo: al verle se esconde D. Judas, y Doña Beatriz se retira á un lado del teatro.)

JUDAS. Si yo pudiera... (*Desde la gatera.*)
BEAT. Dios mio!
huyamos! (*Viendo salir á Santiago.*)
SANT. Dios de Israel,
(*Viendo á doña Laura.*)
hecha mi casa un colegio!
Se entra aquí por sortilegio?
JUDAS. El Neron; guárdome de él! (*Se esconde.*)
LAURA. Seor Santiago?
SANT. Voto á brios!
y por mi nombre me llama!
ya!... si debe ser la dama... (*Acercándose.*)
Angel custodio! son dos! (*Viendo á Beatriz.*)
LAURA. Sosiéguese el buen Santiago.
Sirve al señor de Guevara?
SANT. Lo que dije: buena cara! (*Ap.*)
(*D. Judas se ha vuelto á asomar.*)
de su servicio me pago!
La puerta abierta dejé,
qué maldita indiscrecion. (*Ap.*)
(*Laura habla con Beatriz.*)
JUDAS. Si yo encontrára ocasion...
LAURA. Conteste. (*A Santiago.*)
SANT. Contestaré.
LAURA. No mentireis?
SANT. Dios mediante;
nunca en la mentira gozo.
LAURA. Es vuestro amo...
SANT. Un buen mozo.
JUDAS. (Qué desvergüenza.)
LAURA. Adelante!
Hacednos, pues, un relato
de su modo de vivir.
SANT. Os voy al punto á servir.
BEAT. Yo tiemblo!
JUDAS. Qué desacato! (*Ap.*)
SANT. Sin ser de una ilustre cuna,
don que la suerte le niega,
es de casa solariega,
pero de pobre fortuna!
Nacido en Valladolid
y prez de sus caballeros,

es en el anla un Cisneros,
y en cualquiera lance un Cid!
Eterno galanteador,
sin andarse por las ramas,
es llamado por las damas
el *non plus ultra* de amor.
Conquistas hizo á millares,
que es en el amar muy diestro;
mas... (aquí el golpe maestro,) (*Ap.*)
hoy las ninfas del Henares
lloran su dulce prision.

LAURA. Cómo!

SANT. Hay una belleza
que trastornó su cabeza
y robó su corazon!

LAURA. Oyes, Beatriz? (*Con entusiasmo.*)

JUDAS. Perro moro!

LAURA. Tomad, Santiago, en albricias. (*Fineza.*)

SANT. Con qué os placen mis noticias?

LAURA. Su nombre decid.

SANT. Lo ignoro!

LAURA. La conoceis.

SANT. Mucho! sí.
(Quiere hacerse la chiquita.) (*Ap.*)
Le dió esta noche una cita.

LAURA. Una cita? en dónde? (*Alterada.*)

SANT. Aquí!

LAURA. Cielos! yo muero, Beatriz,
qué vergüenza!

SANT. Dí en el surco!

JUDAS. Este Guevara es un turco? (*Ap.*)

SANT. Con que no sois... (qué desliz!) (*Ap.*)
Perdonadme, yo creía...

JUDAS. Es un mozo de provecho! (*Ap.*)

LAURA. Odio respira mi pecho,
me vengaré.

(*Dirigiéndose á la puerta para irse. Santiago se anticipa, la cierra y quita la llave.*)

SANT. No á fé mia,
que mi amo es lo primero!

LAURA. Villano!

SANT. Estais en prision,

ahora de vigía al balcon;
no tardaré.

JUDAS. Cancerbero! (*Ap.*)

BEAT. No hay ya esperanza!

LAURA. Quién sabe? Ya mi valor renació!

JUDAS. No temais, aquí estoy yo. (*Récio.*)

BEAT. Ah! (*Viéndole.*)

JUDAS. Animo! Corred la llave!

LAURA. El buen don Judas...

JUDAS. Qué miro! (*Conociéndole.*)
(*Doña Laura corre la llave.*)

BEAT. Le conocias?

LAURA. Mucho há!
Nos salvamos!

BEAT. Ojalá!

JUDAS. Jesus, ya libre respiro!
(*Sale empolvado y lleno de telarañas.*)

LAURA. No hay momentos que perder.

JUDAS. Diablo cuantas alimañas;
si soy todo telarañas.

LAURA. Teneis valor?

JUDAS. Podrá ser!

LAURA. No es de lances apurados
mostrar irresolucion,
asomaos á ese balcon
y llamar á mis criados.
Lo oís?

BEAT. Por piedad!

JUDAS. Ya voy. (*Miedoso.*)
mas si me vé ese maldito,
no doy por mi vida un pito.

(*Al entrar en el balcon sale Santiago. D. Judas huye, y viendo en una silla la espada de D. Lope, la coge, ataca por detrás á Santiago y le sujeta.*)

SANT. Qué sucede? (*Saliendo.*)

JUDAS. Muerto soy!

LAURA. A mí socorro! (*Desde el balcon.*)

SANT. Es cansarse, (*Lo cierra*)
yo ya el caso precabí,
y en vuestro nombre les dí
la órden de retirarse.
Vaya un polvo... Cosa buena! (*Á doña Laura.*)

LAURA. Qué execrable felonía!
SANT. Se engaña su señoría,
que le compro en la tercena!
Tened un poco paciencia,
hasta que vuelva, no puedo...
JUDAS. Ah! picaron! reza el credo
y haz exámen de conciencia.
(Amenazándole con la espada.)
LAURA. Bravo!
BEAT. La llave. *(Se la saca.)*
JUDAS. Truan!
SANT. Me cogió. Voló mi dicha!
JUDAS. Voy á hacer de tí salchicha,
por vida del preste Juan!
LAURA. Huyamos!
JUDAS. Quietas estén
un momento.
SANT. Trance amargo!
JUDAS. Echate á todo lo largo.
(Le hace que se eche boca abajo.)
SANT. Maldito seas amen!
(Le ata los brazos á la espalda con un pañuelo.)
Me dejan de parte pos.
JUDAS. Castigado queda y bien.
SANT. Mala cornada te den.
JUDAS. Buenas noches nos dé Dios.

ESCENA IX.

DICHOS *y* DOÑA BERENGUELA. *Al salir D. Judas y las damas, entra doña Verenguela de dueña.*

JUDAS. Qué estoy viendo? Berenguela!
BERENG. Calla; su merced aquí?
entonces sabrá... *(Agitada.)*
JUDAS. Ay de mí!
esa agitacion revela
una desgracia...
BERENG. Eso es...
JUDAS. Qué dices? habla si puedes!
BERENG. Que se ha escapado Mercedes.

JUDAS. Mi pupila!
SANT. Y ya van tres!
JUDAS. Y quien ha sido el osado...
BERENG. Toma, la cosa es bien clara;
el estudiante Guevara.
LAURA. Infame!
SANT. Lindo fregado!
BERENG. A buscarla vine aquí,
porque esta esquela dejó. (*Sácala.*)
JUDAS. Mis gafas!
LAURA. Leeréla yo! (*Tomándola.*)
y el cáliz apuro así.
(*Lee.*) «No os pongais de mal talante,
mi amado y caro tutor,
que lo que dispone amor,
es ley para todo amante.
La iglesia mi amor ampara,
pues ya en su lazo dichoso
tengo por dueño y esposo
á D. Fernando Guevara!!»
JUDAS. Tunante!
BEAT. Laura! (*Sosteniéndola.*)
SANT. Aleluya!
LAURA. Beatriz, le amaba de veras!
JUDAS. He de ponerlo en galeras;
no se saldrá con la suya!
(*Coge la carta y se marcha precipitado con Berenguela.*)

ESCENA X.

SANTIAGO, DOÑA LAURA, BEATRIZ.

BEAT. Qué hacemos aquí, repara...
que está en peligro tu honor!
LAURA. Quién calmará mi dolor!
Que asi el infiel me engañára!
BEAT. Esto merece un castigo!
SANT. Bueno! sigue la tormenta!
LAURA. Quiero averiguar mi afrenta,
esperando á mi enemigo!
Trás tan amarga esperanza,

quedemos, Beatriz, aquí:
estoy celosa, ay de mí!
y me duele la venganza!
(Entrase en uno de los cuartos de la izquierda llevándose la luz.)

ESCENA XI.

SANTIAGO, *despues* GUEVARA.

SANT. Calla! se llevan la luz!
hice un pan como unas natas;
ahora pueden los ratones
jugar conmigo á mansalva,
y como á queso de Burgos
roturarme las entrañas!
Uno, dos, veinte lo menos
han entrado ya en campaña:
Fugiter audaces muribus,
hasta el latin se lo mascan.
Oh! quién pudiera solver
diez libras de cucaracha!
Voto á una legion de dueñas!
y la postura no es nada
agradable que se diga!
Pobre de tí, viejo mándria!
Si la oracion por pasiva
se vuelve, y te echo la garra,
juro á fuer de buen cristiano,
no probar la santa horchata
de cepas hasta que logre
cardarte á gusto la lana!
Creo que suben la escalera, *(Escucha.)*
esta es la ocasion; al arma,
ahora procede chillar
mas que en enero una gata,
no sea que el zapateado
me bailen en las espaldas.
GUEV. La puerta abierta? qué es esto? *(Entra.)*
SANT. Amo mio de mi alma!
GUEV. Esta es la voz de Santiago.

Qué sucede?

SANT. Una desgracia,
acércate hácia este lado,
y estos lazos me desata.

GUEV. Atado!

SANT. Como un ladron!

GUEV. Será cierto! (*Se acerca y lo pisa.*)

SANT. Santa Bárbara!

GUEV. Estás herido? (*Le desata.*)

SANT. Aplastado! (*Levantándose.*)

GUEV. Qué te ha sucedido? habla!

SANT. Deja que busque una luz.
Ay mis riñones!
(*Entrase por la otra puerta de la izquierda.*)

GUEV. Despacha.
Voto al infierno! qué noche!
Se habrá burlado la ingrata
de mi amor? no puede ser;
pero entonces, por qué causa
no salió como otras noches
á la reja? Esto me mata,
que es muy terrible sospecha
la que atormenta mi alma!
Acaso Santiago pueda
devolverme la esperanza.
(*Sale Santiago con luz.*)
Quién ha venido esta noche?

SANT. Tu salutacion me espanta!

GUEV. Contesta luego.

SANT. No es fácil,
que fueron tantas y tantas
las entradas y salidas
de viejos, dueñas y damas,
que cañería de diablos
ha parecido esta casa.

GUEV. Fuera burlas.

SANT. Verdad digo,
y para mí muy amarga. (*Suspira.*)
Ay mis riñones!

GUEV. Santiago! (*Impaciente.*)

SANT. Si me los has hecho agua,

vismus, visma, vismum, ay!
(*Le da un puntapié.*)
muchacho, no seas pirata,
con el similia me curas?
método abrenuncio.

GUEV. Basta! (*Amenazando.*)

SANT. Corriente: *non repetatur.*
Apenas de aquí marchabas,
cuando tu suegro D. Judas,
empezó la contradanza!

GUEV. Mi suegro dices? no entiendo.

SANT. Sí, tu suegro, buena alhaja;
ya sé que estamos de boda!
Vinieron despues dos damas,
que tambien dieron tu nombre,
en fin, por ahorrar palabras,
como que ni á él, ni á ellas
fuese una píldora grata,
tu bodorrio con Mercedes,
y como que en amenazas
prorumpieron contra tí,
sin andarme por las ramas,
transformé en prision de estado,
para los tres, esta casa,
hasta esperar tu regreso;
mas como el diablo las carga,
volviéronseme las tornas,
y humillada mi arrogancia,
los pájaros *volaverunt*,
dejando libre la jaula!

GUEV. Qué confuso laberinto!
D. Judas habló á las damas?

SANT. Toma! si se fue con ellas!

GUEV. Serian Mercedes y el aya.

SANT. Ni por soñacion siquiera:
Mercedes es rubia y blanca,
mientras son estas morenas:
en fin, señas mas exactas;
la una era peli-negra,
la otro peli-castaña!

(*Doña Laura y Beatriz salen del cuarto primero de la izquierda, y se dirigen al foro.*)

GUEV. Qué es esto? (*Viéndolas.*)
BEAT. Perdidas somos. (*Ap.*)
SANT. Santa Cornelia me valga!
GUEV. No dijistes que se fueron?
SANT. Asi me lo figuraba,
mas ahora te respondo
de que las tienes en casa!
GUEV. Pronto de dudas saldré.
Entra allí.
SANT. Santa palabra!
(*Entra por la segunda puerta de la izquierda.*)

ESCENA XII.

GUEVARA, DOÑA LAURA, BEATRIZ.

GUEV. Casi pierdo la razon,
por cierto estraña ventura;
Si caso Laura...locura!
mostremos resolucion. (*Se acerca.*)
BEAT. Haceos atrás, caballero!
GUEV. Ved que mi intento no ha sido...
qué aire tan distinguido! (*Ap.*)
BEAT. Que Dios os guarde.
GUEV. Primero
demandar quiero un favor
á damas que honran mi casa.
BEAT. Si es que á nada se propasa!
GUEV. Justo! palabra de honor!
BEAT. Decid pues.
GUEV. Malditos mantos! (*Ap.*)
No tengo á propicia estrella
que dama á quien juzgo bella
asi encubra sus encantos.
Ademas que justo es
siendo de mi casa el dueño,
mostrar tan fácil empeño
sin pecar de descortés!
Con todo, si es un secreto
en que amor sus fueros labra,
de no insistir doy palabra

y cumplo lo que prometo!

LAURA. Mentísteis como un villano.

GUEV. Esa voz! no es frenesí!
es de Laura.

LAURA. Laura, sí.
(*Se descubre: Fernando le coge la mano.*)
Soltad, Fernando, la mano;
que tan negra alevosía
y proceder tan artero,
no merece, caballero,
premio de tanta valía!

GUEV. Por piedad!

LAURA. Sellad el labio
y disculpas no intenteis,
porque en ello lograreis
tan solo aumentar mi agravio.
Una amorosa esperanza
en esta casa busqué;
crudo desengaño halié,
no temed por mi venganza!

GUEV. Temo que el destino impío
en mí agote su rigor,
premiando tan firme amor
con tan cruento desvío!
Que no formula tal queja
ni de amor el fuego siente,
dama que tan fácilmente
ausencias hace á su reja.
Dos horas, que eternas fueron,
junto á sus hierros pasé;
y os juro, señora, á fé,
que pocas lo merecieron!
Que no es Guevara persona
que sufra tales rigores.

LAURA. Sois muy dichoso en amores. (*Celosa.*)

GUEV. De ello mi orgullo blasona. (*Con sarcasmo.*)

LUARA. Ese sarcasmo me hiere
y á humillaros me provoca. (*Enérgica.*)
Vine aqui de amores loca;
qué mucho si bien se quiere!
Curiosidad bienhadada!
aun cuando ciega os creia,

saber misterios queria
de vuestra vida privada!
Mirad si os hice favor;
ya á fondo los conocí,
y el amor que traje aquí
es ya desprecio y rigor.

GUEV. Ah, perdona, Laura mia,
mi fatal indiscrecion;
celos matan la razon
y acabaron con la mia!
A qué mostrarme celoso
si el ángel que yo esperaba
en alas de amor volaba
hasta mi albergue dichoso?
No me mate tu desvio;
vé que castigado estoy
y que mas que nunca hoy
dispones de mi albedrio!

LAURA. No mas tan falaces redes
tendais á mi amor sincero!
Conmigo tan lisongero!
Qué reservais á Mercedes?
á vuestra esposa... (*Grave.*)

GUEV. Esto mas!
El cielo, Laura, es testigo!
Mercedes ama á mi amigo;
vé que equivocada estás!

LAURA. Vamos, Beatriz, no creia (*Resuelta.*)
tan mentido proceder. (*Marchándose.*)

GUEV. Laura, voy á enloquecer!
has de oirme... (*Deteniéndola.*)

LAURA. Qué osadía!

ESCENA XIII.

DICHOS, DON JUDAS.

JUDAS. Abran aquí á la justicia! (*Llamando dentro.*)

LAURA. Don Judas es. (*Deteniéndose al oirle.*)

GUEV. A tal hora!

LAURA. Os turbais?... negar ahora...

GUEV. Aquí le trae su codicia. (*Grave.*)
JUDAS. Abran digo. (*Fuerte.*)
GUEV. Entrar podeis, (*Abre.*)
y decir qué se os ofrece.
JUDAS. Ir á Galeras merece; (*Ap.*)
y tal pregunta me haceis?
Señora, si no mirára
mas que al furor que me ahoga,
le ahorcára con una soga,
ó mejor dicho me ahorcára. (*Furioso.*)
Poner mi vida tranquila
en tan negro precipicio!
es para perder el juicio!
devuélvame mi pupila!
GUEV. Don Judas! (*Violento.*)
LAURA. Dejadle hablar. (*Cachaza aparente.*)
Ser cierta mi afrenta infiero. (*Ap.*)
JUDAS. Clarito, á Mercedes quiero,
y habeísmela de entregar;
pero no sufro agiotaje
que cazo de largo yo;
la quiero... In *statu qüo*!
A que le ha vendido el traje? (*Ap.*)
GUEV. Respeto vuestra vejez,
que sino...
JUDAS. Viejo me llama! (*Furioso.*)
LAURA. Guevara sirve á otra dama. (*Con ironía.*)
JUDAS. Sirve á cincuenta á la vez.
Ya sea casada ó doncella,
hechicera ó vejestorio;
ánimas del Purgatorio!
él por todas atropella!
en viendo faldas? andando!
á cincuenta engaña al dia.
LAURA. Hace vuestra apología, (*Idem á Guevara.*)
los celos me están matando. (*Ap.*)
GUEV. Qué suplicio tan cruel! (*Ap.*)
JUDAS. Decid...
GUEV. Os han engañado!
JUDAS. Qué mentir tan descarado!
aquí lo canta el papel.
(*Saca la carta que le entregó Berenguela.*)

Solo es de personas viles
el mentir con fin siniestro,
reconocerlo por vuestro, (*Guevara la lee.*)
y llamo á los alguaciles.

GUEV. Cañizares! tu amistad
atormenta mi pasion!
mostremos abnegacion. (*Ap.*)

JUDAS. Confesais?

GUEV. Dice verdad! (*Se la vuelve.*)

LAURA. Adios quedad! (*En marcha.*)

JUDAS. Vive Dios.

GUEV. Sin embargo... yo no soy.
(*A Laura deteniéndola.*)

JUDAS. O estais loco ó yo lo estoy,
conque sois y no sois vos?
Pues señor.
(*Interponiéndose entre Guevara y Laura.*)

GUEV. Aparte el necio!
Laura, por última vez.

LAURA. Tal heristeis mi altivez
que os pago con el desprecio!

ESCENA XIV.

DICHOS, SANTIAGO.

(*Rumor de voces en la calle: Santiago sale precipitado, Doña Laura y Beatriz se detienen.*)

SANT. Ay, amo mio!

GUEV. Qué pasa?
habla! (*Cogiéndole del brazo.*)

SANT. Cáspita! no aprietes!
que un escuadron de corchetes
tiene cercada la casa.

JUDAS. Albricias!

SANT. Calle el judío. (*Le amenaza.*)

JUDAS. El júbilo me enagena,
ó Mercedes ó á la trena. (*Ap.*)

SANT. Y qué hacemos en tal lio?
no oyes el ruido? qué tal! (*Rumores.*)

LAURA. Estoy perdida!
BEAT. Valor!
GUEV. Guardian seré de tu honor.
SANT. Ya escampa.
(*Se aumentan los rumores, ruido de espadas en la calle.*)
GUEV. Trance fatal, (*Ap.*)
Mas qué causa...
SANT. Vaya un cisco!
(*A la ventana.*)
LAURA. Ay, Beatriz!
BEAT. Laura querida!
GUEV. Por tu honor daré la vida!
(*Golpes en la puerta del foro.*)
SANT. San Antonio! San Francisco!
oh, mis santos tutelares! (*Se arrodilla.*)
(*Guevara al ver arrodillado á Santiago le dá un empellon y le tira al suelo. Coge la espada y señala á las damas la puerta de la izquierda. Laura y Beatriz se retiran quedando al paño. Santiago al levantarse vé reir á don Judas, y le amenaza con un libro, silla, etc. Guevara abre la puerta al oir la voz de Cañizares.*)
GUEV. Aparta y estate alerta. (*Le derriba.*)
Por ahí! (*A las damas.*)
CAÑIZ. Abrid la puerta! (*Desde fuera.*)
soy tu tu amigo, Cañizares!
GUEV. Sin duda el cielo le envia,
no temas, es un amigo (*Abre.*)
de mi inocencia testigo. *A Laura.*)

ESCENA XV.

DICHOS *y* CAÑIZARES, *que sale precipitado, terciado el manteo y la espada desnuda. Apenas entra, cierra cuidadosamente la puerta.*

CAÑIZ. Alabo la sangre fria!
Si tardais otro segundo
esos malditos corchetes
sin mas dimes ni diretes
me lanzan al otro mundo!
Y no es cosa que acomoda,

á lo menos asi pienso,
dar al diablo tan buen pienso
en una noche de boda.

BEAT. Oyes? (*A Laura.*)

LAURA. De dudas no salgo!

SANT. Y en qué consistió el tumulto?

CAÑIZ. En que te buscan el bulto
por no sé que Fijo-Dalgo
de Laura pariente ó primo
á quien diste pasaporte
de Pluton para la córte.

SANT. Me cuelgan como á un racimo.

GUEV. No hay en ello que me asombre,
fue merecido castigo!

CAÑIZ. A sostenerlo me obligo. (*Dándole la mano.*)
te devuelvo ya tu nombre
cual lo tomé sin mancilla.

GUEV. Y Mercedes? (*Con ansiedad.*)

CAÑIZ. Há una hora
que es mi esposa y mi señora.

LAURA. Ah!

JUDAS. Si tendré pesadilla?
es un falso testimonio!
Casada con dos? Locura!
es usarcé por ventura
(*Acercándose á Guevara.*)
don Guevara...

CAÑIZ. Don demonio! (*Fuerte.*)

GUEV. Laura! (*Sacándola de la mano.*)

LAURA. Cesó mi rigor.

CAÑIZ. Señora, vos por aquí? (*Viéndola la saluda.*)

GUEV. Estás convencida?

LAURA. Sí!
pero temí por mi honor!

(*Santiago que ha estado escuchando ya en la puerta, ya en el balcon, dice muy azorado.*)

SANT. Que suben! terrible prueba!
se me erizan los cabellos!

(*Golpes y murmullos en la puerta del foro.*)

CAÑIZ. Vióse tal canalla? á ellos!

ESCENA XVI.

GUEVARA *se coloca á un lado del teatro cerca de* LAURA, CAÑIZARES *abre la puerta, en la que se vé un* ESCRIBANO *y alguaciles armados, y pone la espada al pecho del Escribano.* SANTIAGO *amenaza y sujeta á don* JUDAS.)

CAÑIZ. Alto ahí! nadie se mueva!
ESCRIB. Cuidado! téngase al Rey!
CAÑIZ. Saludo á mi soberano. (*Lo hace.*)
entrad, señor Escribano,
mas la algnacilesca grey
procurarme contener;
ó sin mas jaculatoria
les envio en requisitoria
á cenar con Lucifer.
ESCRIB. No se impaciente el rapaz,
voy á darle gusto al punto:
luego evacuaré mi asunto,
soy amante de la paz.

(*El Escribano se dirige á hablar á los alguaciles mientras tanto, y durante los versos que dice Santiago, Cañizares se dirige al grupo que forman Laura, Beatriz y Guevara, y cruzan por lo bajo algunas palabras. Al volver á la escena el Escribano, Cañizares y Guevara se colocan cada uno á su lado dejándole en medio. Laura escribe precipitadamente algunas líneas cubriéndose con Beatriz: Santiago sigue sujetando á don Judas.*)

JUDAS. Caribe!
SANT. Cállese el viejo.
Si de nuevo se resiste,
como tan siquiera chiste,
le hago un rabel el pellejo!
CAÑIZ. Bravo! la risa sofoco, (*Ap. á ellos.*)
descuidad. (*A Laura.*)
ESCRIB. Aquí está el pliego.
(*Sacándole despues de buscarle entre otros papeles.*)
LAURA. No se negará á mi ruego. (*Escribe.*)
GUEV. O rabia ó se vuelve loco!

ESCRIB. Edad, veinte y cuatro años,
(*Por Guevara que está á su derecha.*)
pelo negro, ancha la frente,
ojos ozules; corriente.

(*El Escribano consulta el pliego de señas. Los estudiantes cambian rápidamente de puesto sin que aquel lo advierta.*)

Demonio! si son castaños! (*Le mira.*)
vamos, soy un papanatas:
(*Guevara vuelve á su puesto.*)
Serapio, no te atribules; (*Mira el pliego.*)
no me engañé, son azules; (*Le mira.*)
(*Se cambian de nuevo.*)
si tendré yo cataratas. (*Viendo á Cañizares.*)

(*Al volver á cambiarse los estudiantes los sorprende y dice:*)

Ola! desvergüenza rara;
cuidado con las franquezas. (*Furioso.*)
Quién de usarcés buenas piezas
es don Fernando Guevara?

LOS DOS. Yo!

ESCRIB. Conque vos y vos?
yo solo buscaba uno,
mas pues estan de consuno
á la cárcel con los dos.

GUEV. Tan solo irá don Fernando
de Guevara.

ESCRIB. Si eso digo
y el auto reza con él:
mas quién es ese doncel?

LOS DOS. Yo!

ESCRIB. Cuidadito conmigo!
es usarcé? (*A Guevara.*)

GUEV. Se equivoca.

ESCRIB. Será usarcé? (*A Cañizares.*)

CAÑIZ. Tampoco!

ESCRIB. Pretenden volverme loco?

GUEV. Yo no.

CAÑIZ. Ni yo! (*Casi á un tiempo.*)

ESCRIB. Punto en boca!
Acérquese el ruin vejete, (*Por Santiago.*)
y en verdad y ley de Dios

diga a quién sirve.

SANT. A los dos!

ESCRIB. A la cárcel!

LARUA. Gran sainete. (*Ap.*)

ESCRIB. A mí lebreles?

CAÑIZ. En vano! (*Amenazándoles.*)
habrá la de san Quintin!

SANT. Entréguese el malandrin!

(*Abandonando á don Judas, sorprende por detrás al Escribano y le sujeta.*)

LAURA. Palabra, seo r Escribano. (*Ap. á él.*)
me conoceis? (*Se descubre.*)

ESCRIB. Ah!
(*Quitándose respetuoso el sombrero.*)

LAURA. Silencio!
es bastante mi fianza?

ESCRIB. Señora!

LAURA. Id sin tardanza. (*Le dá un pliego.*)

ESCRIB. Vuestro gusto reverencio.
Perdonen si me escedí.
(*A Guevara y Cañizares.*)

GUEV. Qué beban. (*Dándole un bolsillo.*)

ESCRIB. Segundo Cresol
soy de usarcés hasta el hueso.
(*Váse con los alguaciles.*)

SANT. La del humo! el quis vel qui
no me dió noche tan mala.

GUEV. Laura, mi dicha te debo!
te idolatro y no me atrevo...

LAURA. El amor todo lo iguala.
(*Dándole á besar la mano.*)

JUDAS. Ya mi aliento se aniquila
y voy á perder el juicio;
señores, por San Súlpicio,
quién me vuelve mi pupila?

CAÑIZ. Es mi esposa.

JUDAS. Iscariote. (*A Santiago que rie.*)
con tu risa me atormentas!

CAÑIZ. Id preparando las cuentas
que quiero luego su dote.

(*Se dejan ver á la puerta los lacayos de doña Laura.*)

LAURA. Ahora en marcha, caballeros,

que en noche de tal ventura
que tantas otras me augura
les tomo por escuderos.

GUEV. Que dices mucho repara,
feliz no me creeria yo,
hasta saber si agradó
Cañizares y Guevara.

73661

FIN.

18485

Digitized by Google

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Examinada por el censor de turno y de conformidad con su dictámen puede representarse.

Madrid 19 de abril de 1852.

MELCHOR ORDOÑEZ.

Digitized by Google